

# Experiencia, narración y justicia en el pensamiento de Walter Benjamin

*Experience, narration and justice on Walter Benjamin's thought*

 **Lucía Ríos**

Escuela de Filosofía  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Universidad Nacional de Córdoba  
[rioslucia14@gmail.com](mailto:rioslucia14@gmail.com)

Recibido: 29/07/2021. Aceptado: 05/08/2021

## Resumen

Este artículo indaga en los modos posibles de abordar en la obra de Walter Benjamin el núcleo analítico constituido por la experiencia y la narración, en tanto una praxis social y una teoría crítica a la modernidad donde se esboza un modo de comprender la justicia, a partir de la experiencia comunicable de la narración. Desarrollaremos estas nociones para considerar los distintos puntos de fuga que los enlaces de estos conceptos propiciaron para el estudio de su época y que fueron claves en sus recepciones actuales en relación a los estudios de memoria. Consideramos la importancia de la comunicación como elemento vinculante entre la narración y la experiencia, realizando un análisis crítico en torno a la narración y la experiencia como vectores conceptuales y políticos constitutivos de lo común y de la intersubjetividad. Indagaremos también en la noción de justicia acuñada por Benjamin y su vinculación con la experiencia, la narración y el testimonio, en el marco de la crítica a la modernidad que realizan los llamados “filósofos de posguerra” en una tradición de “desencantamiento del mundo” y en el marco de la Teoría crítica.

**Palabras clave:** experiencia; narración; justicia; memoria; testimonio

## Abstract

This article investigates the ways of approaching the analytical core constituted by experience and narration in Walter Benjamin's work, as a social praxis and a critical theory of modernity where a way of understanding justice is outlined, based on the communicable experience of narration. We will develop these notions present in Benjamin in order to consider the different vanishing points that the links of these concepts propitiated for the study of his time and that were key in their current receptions in relation to memory studies. We consider the importance of communication as a binding element between narration and experience, carrying out a critical analysis of narration and experience as conceptual and political vectors that constitute the commons and intersubjectivity. We will also inquire into the notion of justice coined by Benjamin and its link with experience, narration and testimony, within the framework of the critique of modernity carried out by the so-called “post-war philosophers” in a tradition of “disenchantment of the world” and within the framework of Critical Theory.

**Keywords:** experience; narrative; justice; memory; testimony

---

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO | HOW TO CITE THIS PAPER

Ríos, L. (2020/2021). Experiencia, narración y justicia en el pensamiento de Walter Benjamin. *Síntesis* (11), 76-87.

## Introducción

El núcleo analítico sobre el cual versa el artículo aquí presentado ancla en la relación entre ‘narración’ y ‘experiencia’ en el pensamiento de Walter Benjamin, el cual a su vez nos lleva, casi de manera inexorable, a desandar el camino de la ‘violencia’, de los sujetos de la historia objeto del interés de Benjamin, la ‘memoria’, la ‘justicia’ y el ‘testimonio’, en función de su contexto de producción histórico, cultural, político y social.

Los años que enmarcan ese proceso de producción se ubican en los que podemos denominar ‘periodo entre guerras’ –1918-1940–. Aquí, pensadores contemporáneos elaboraron un pensamiento crítico al periodo histórico conocido como la ‘modernidad’, en función de las consecuencias socio-históricas producidas. En parte, las críticas estaban centradas en el avance y el uso exacerbado de la técnica como motor clave de dicho periodo, como también, por un proceso signado por una racionalización y burocratización extremas cuyas máximas expresiones se manifestaron en la concreción de la Primera y la Segunda Guerra Mundial.

El corpus crítico –tanto teórico como en la praxis– abrevó en el concepto acuñado por Weber de ‘desencantamiento del mundo’, que condensaba la advertencia hacia una producción excesiva propia de un sistema capitalista y un avance sin precedente de los procesos técnicos como modelo de vida de las sociedades occidentales. A contraluz de este diagnóstico, proliferaron distintas vertientes de un pensamiento crítico –en el arte, en las ciencias sociales, en las prácticas políticas y militantes– tanto académicas como autodidactas, propiciando el encuentro de intelectuales pertenecientes a variadas tradiciones, –dentro de las cuales se destaca fuertemente la tradición marxista– que convergieron en la elaboración de una filosofía crítica y atenta a los cambios de su época.

Walter Benjamin, miembro reconocido como uno de los exponentes de la Escuela de Frankfurt, generó una producción teórica en constante diálogo con sus contemporáneos y con sus antecesores, atendiendo a su condición de observador agudo, crítico ensayista interesado por su propio tiempo, dada su condición de intelectual judío y exiliado a partir de la asunción del nazismo al poder en 1933 en Alemania. Dentro de su prolífica producción, que incluye notas que van desde el misticismo, la historia, el arte, hasta los trazados urbanos, encontramos que una de las preguntas rectoras que estructura su pensamiento y sus búsquedas intelectuales, refiere a la rígida y aparentemente implacable intervención del fascismo en el mundo cotidiano de la década del 30 (Benjamin, 2009).

Partiendo de allí, la intención en esta investigación es la de comprender de qué maneras

---

1. En su texto *Historia e narracao em Walter Benjamin*, Gagnebin (1999) señala que en reiteradas apreciaciones Benjamin no escapa de cierto tono nostálgico propio de los teóricos del “desencantamiento del mundo”, cuando rememora y convoca las comunidades de antaño. No obstante, la autora remarca que detrás de esa aparente melancolía, hay una apuesta política en el pensamiento benjaminiano, cuya hipótesis se verá posteriormente en este proyecto.

y en qué sentidos es posible leer en Benjamin el núcleo de relación entre ‘experiencia’ y ‘narración’, no solo como una praxis social, sino como parte de la ‘Teoría crítica’ en torno a la modernidad. En dicha ‘Teoría’ se esboza un modo de comprender y de practicar la ‘justicia’, a través de la ‘experiencia’ comunicable en la ‘narración’. El objetivo es comprender y analizar el desarrollo de estas nociones presentes en las obras de Walter Benjamin para considerar los distintos puntos de fuga que los enlaces de estos conceptos propiciaron para el estudio de su contexto de época y para aquellos que fueron estructurales en sus recepciones actuales en relación a los estudios sobre la categoría del ‘testimonio’ y de la ‘memoria’.

A dichos fines, indagaremos en torno a las nociones de ‘experiencia’ y ‘narración’ presentes en la obra de Benjamin, considerando la importancia de la comunicación como elemento vinculante entre ambas, realizando un análisis crítico en torno a la ‘narración’ y la ‘experiencia’ en tanto locus constitutivos de lo común y de la intersubjetividad. Indagaremos también en la noción de ‘justicia’ acuñada por Benjamin y su vinculación con la ‘experiencia’, la ‘narración’, la ‘memoria’ y el ‘testimonio’, en el marco de la crítica a la modernidad que realizan los llamados filósofos de posguerra en una tradición de ‘desencantamiento del mundo’ y de la ‘Teoría crítica’.

## **La Escuela de Frankfurt y la ‘Teoría crítica’**

A lo largo del siglo XX, convulsionado por distintos eventos sociales, políticos y culturales, tuvieron lugar diversos acontecimientos que “marcaron la agenda” en el pensamiento filosófico de la época y en el desarrollo de las ciencias sociales.

La década del ‘30 no fue la excepción. Habiendo transcurrido la Primera Guerra Mundial con un saldo innumerable de víctimas, pérdidas materiales y fragmentaciones sociales, estábamos en las puertas de algo que aún no adquiría el nombre de nazismo, pero que ya dejaba entrever las atrocidades que tendrían lugar en un corto plazo. Asimismo, según expresa Jay (1986) la Primera Guerra generó una crisis radical, entre otras cosas, en los supuestos marxistas sostenidos hasta entonces, lo que obligó a revisar las bases mismas de la teoría, repensar nociones claves “con el doble propósito de explicar los errores pasados y prepararse para la acción futura” (p. 25).

La posibilidad de visitar la teoría marxista implicaba el contacto y la discusión entre intelectuales que pudieran expresarse con un margen de libertad e independencia, en un marco institucional que no había sido creado para entonces.

Al respecto, Jay plantea que, desde el germen de la creación de la Escuela de Frankfurt, “se concibió la independencia como un prerrequisito necesario para la tarea de innovación teórica e investigación social sin restricciones” (1986, p. 27). Félix J. Weil fue el impulsor de la creación de un instituto con tales características en el año 1922. “Tópicos tales como la historia del movimiento obrero y los orígenes del antisemitismo, olvidados en el currículum habitual de la enseñanza superior alemana, podrían estudiarse con una

minuciosidad nunca intentada anteriormente” (Jay, 1986, p. 32).

Aun considerando que el interés inicial en la creación del instituto fue la independencia tanto económica como intelectual, sus padres fundadores encontraron oportuno establecer algún tipo de asociación estratégica con otros centros de producción de conocimientos legitimados en la época como, por ejemplo, trabajar con la Universidad de Frankfurt. Finalmente, se constituyó el *Institut für Sozialforschung*, –conocida también en los estudios actuales como la Escuela de Frankfurt– cuya creación oficial fue el día 3 de febrero de 1923, inaugurando el edificio oficialmente el día 22 de junio de 1924.

La intención del *Institut* fue la de producir conocimiento en la intersección entre política, cultura y filosofía. Los intelectuales que lo conformaban buscaban en el contexto sociopolítico imperante poder integrar el análisis social de esa realidad que se percibía en las calles, en el “aquí y ahora”, con el pensamiento y el quehacer filosófico. Pretendían articular esas dimensiones que en otras épocas se habían constituido como senderos paralelos, que pocas veces lograban encontrarse y articularse en los ámbitos del pensamiento filosófico. Dicho conocimiento se denominó ‘Teoría crítica’ –con una pretendida conjunción de teoría y praxis– atenta a abordar procesos sociales de la época sin perder la rigurosidad de la razón para comprender los fenómenos sociales y políticos<sup>2</sup>. La ‘Teoría crítica’ implicaba un pensamiento en constante construcción, articulando ideas filosóficas con el análisis de la realidad, para desde allí pensar en la transformación del orden social. Asimismo, lo que distinguía a la ‘Teoría crítica’ y le otorgaba una potencia interpretativa y reflexiva propia era un componente que Jay (1986) denominó como utópico o imaginativo. La relevancia de pensar en esta dimensión es fundamental para comprender que, junto a la noción de praxis, eran dos vectores conceptuales necesarios para sostener “la negativa de la Teoría Crítica a eternizar el presente omitiendo la posibilidad de un futuro transformado” (p. 138). Hacia 1933 y de la mano del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, Hitler asumió el gobierno de Alemania. En ese contexto escribía Benjamin pensando en la relación entre progreso y fascismo, y según Reyes Mate en su libro *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin sobre el concepto de historia* (2009), el armazón teórico en el cual se estructuraba el pensamiento benjaminiano respondía a dos ejes. Un eje epistémico referido a una nueva teoría del conocimiento, centrado en interrogantes que referían a la realidad que se quería conocer, sus características, los sujetos que conocen, y a la relación que se establecía entre estas dimensiones. En Benjamin, el sujeto que conoce era aquel que asumía conscientemente su experiencia de sufrimiento y luchaba contra sus causas (Reyes Mate, 2009, p.20). Encontramos también en Benjamin un eje político, en el que se hace presente la noción de ‘mesianismo’.

---

2. En 1931, Max Horkheimer se convierte en director del *Institut*, alentando la interdisciplinariedad y la anulación de la dicotomía individuo y sociedad, apostando a la función social de la ciencia, siendo importante conocer las condiciones históricas para superar la crisis. Theodor Adorno, quien conocía a Horkheimer desde 1922, se incorpora a la Escuela de Frankfurt en 1938, abogando por la transformación del orden social mediante la praxis humana.

Al respecto, Reyes Mate (2009) refiere que:

La intencionalidad práctica o política de Benjamin se esconde en la distinción entre desencantamiento y redención. No le interesa liberar al mundo de los mitos, sino al hombre de las injusticias, por eso contempla todas las cosas desde el punto de vista de la redención. El término redención tiene sabor teológico, pero no conviene precipitarse. Lo que está queriendo decir Benjamin, es que si ante un crimen individual o colectivo se deja caer una frase como “estamos desesperados”, se está invocando la redención, es decir, no se acepta el crimen como fatalidad, sino como fracaso, y, por tanto, como momentos de privación del derecho o de la esperanza. (p. 24)

En ese sentido, el filósofo entendía a la redención como la posibilidad de liberar al hombre de la injusticia, en tanto remite al sentido de la recordación, a un ejercicio de memoria, ya que nos hablaría constantemente de una injusticia pendiente.

### **La noción de ‘experiencia’ benjaminiana: algunas aproximaciones**

Una de las primeras consideraciones en relación a la noción benjaminiana de ‘experiencia’ es la de conceder como una de sus condiciones necesarias la posibilidad de ser comunicada, por lo que, para ser ‘experiencia’, debe existir la necesidad de que alguien pueda transmitirla y alguien pueda receptarla y que se den las condiciones necesarias para que dicha transmisión sea posible. Es decir, subyace en ella una condición de intersubjetividad. En *Experiencia y pobreza* (1989b) Benjamin ingresa a estas cuestiones por “la vía negativa” planteando las condiciones en las cuales la experiencia no llega a ser tal, porque quien debiera transmitirla queda silenciado. Benjamin expresa una “caída”, una “clausura” de la ‘experiencia’ en tanto ‘experiencia’ comunicable a raíz de los acontecimientos producidos durante la Primera Guerra Mundial, vinculando dicha “clausura” con lo que denomina como el “fin del arte de narrar”, a saber:

La cosa está clara: la cotización de la experiencia ha bajado y precisamente en una generación que de 1914 a 1918 ha tenido una de las experiencias más atroces de la historia universal. Lo cual no es tan raro como parece. Entonces se pudo constatar que las gentes volvían mudas del campo de batalla. No enriquecidas, sino más pobres en cuanto experiencia comunicable. (1989b, p. 167)

Benjamin señala que frente a la atrocidad intrínseca de la Primera Guerra Mundial deviene una pobreza de la ‘experiencia’, una terminalidad de la misma que se manifiesta en la imposibilidad de ser narrada y transmitida, anulando la dimensión intersubjetiva que remite a la posibilidad de que dicha ‘experiencia’ pueda salir de la intimidad del sujeto y ser compartida con otros.

Adentrarnos en la cuestión de la caducidad de la ‘experiencia’ implica detenernos un instante en algunos sentidos que se suscitaron en torno a la noción de terminalidad, caducidad o fin en el pensamiento de Benjamin.

Una lectura interesante es realizada por Espinosa (2016), quien plantea que, en lugar de estar ante el fin de la 'experiencia', nos encontraríamos más bien ante cierta 'experiencia' del fin, dada por la incertidumbre en el tránsito de lo "que era" y lo que "ya no es más", un nuevo panorama que demandó nuevas respuestas (p. 372). Es justamente ese tránsito signado por la incertidumbre lo que, según Espinosa, definirá la noción de 'experiencia' en relación a cierto modo de concebir la temporalidad. Al ser un tránsito, constitutivamente implica movimiento, dinamismo, apertura. El movimiento de lo "que era" a lo que "ya no es más" posibilitaría la existencia de un lazo, de un vínculo no finalizado entre el pasado y el presente, lo que permitiría poder pensarnos históricamente. Para nuestro autor el presente rescata el ahora del pasado, reactualizándolo de manera permanente, atendiendo a las premisas elaboradas por Benjamin en las *Tesis* (1989a)3.

La noción de 'experiencia' que nos interesa aquí, posee hasta el momento dos condiciones. La comunicabilidad que habilita un vínculo intersubjetivo, e interpretarla a la luz de una temporalidad que se presenta como posibilidad y apertura. La dimensión comunicable de la 'experiencia' es lo que lleva a Benjamin a considerar a la 'narración' como praxis social. Por su tradición marxista le interesa un tipo de 'experiencia', la "felicidad frustrada", que atañe a sujetos ligados al sufrimiento: marginados, oprimidos, vencidos, exiliados, muertos. Es esta dimensión la que lleva a Benjamin a la importancia de recordar. El modo en que el sujeto vencido puede volver al presente, es mediante la posibilidad de la 'memoria'.

El recordar es coherente con la temporalidad benjaminiana en tanto se concibe como una intersección que conjuga pasado, presente y futuro, donde la 'memoria' trae el pasado al presente. La 'memoria' opera como resistencia, en tanto escucha a los oprimidos y trae al presente lo doloroso del pasado.

Aquello que le interesaba a Benjamin de la 'experiencia' era lo inconcluso del pasado. La 'experiencia' aparece porque hay un proyecto que ha quedado frustrado. En ese sentido, es una 'experiencia' de lo inacabado y es allí donde se torna posible y necesaria la acción política.

---

3. En la *Tesis XIV* leemos lo siguiente: "La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no está constituido por el tiempo homogéneo y vacío, sino por un tiempo pleno, 'tiempo-ahora'". (1989a, p. 188). En el análisis realizado por Reyes Mate (2009), "la meta del presente es rescatar ese ahora del pasado, por eso se puede decir que la meta es origen, es decir, consiste en cargarse del origen y traerlo al presente" (p.225). La relevancia de esta tesis hace a nuestro planteo en dos sentidos considerando que hay un pasado que debe ser traído al presente y que en ese acto se genera el lazo que los une, y a su vez, hacer foco en que para Benjamin el origen es un tiempo que tiene más que ver con el "todavía no" que con el "ya no más". Ese "todavía no" es la expresión del carácter abierto, a diferencia de un "ya no más" donde la posibilidad se clausura a priori. Ese modo de lectura en torno al pasado genera consecuencias ligadas no sólo a la re-lectura de los sucesos del pasado, de revisar la historia a contrapelo, sino también vinculadas a los actos de 'justicia'.

## Oscilaciones entre la narrativa, oralidad y la imposibilidad de narrar

Considerando a Benjamin como un pensador para el cual el lenguaje y las palabras eran claves para comprender el mundo social y político, vamos a remitirnos a *El narrador* (Benjamin, 2008), para comenzar a abordar la noción de 'narración'. Allí Benjamin especifica que el concepto de 'narración', a diferencia de lo que sucede, por ejemplo, con géneros como el de la novela, debe comprenderse como una "práctica artesanal" ligada a la tradición, cuya materia prima es la transmisión de la 'experiencia'. La 'narración' es el locus donde se explicita la irreductibilidad de la diversidad, donde las singularidades insustituibles cobran sentido<sup>4</sup>.

Benjamin especifica la relevancia de los relatos que se transmiten de manera oral, de manera que cuando proclama que "el arte de narrar llega a su fin" (1989b, p.167) se refiere a la 'narración' oral con su impronta artesanal. Atendiendo al planteo de Di Pego (2014), implicaría el fin de la 'narración', refiriendo aquí a la 'narración' que, recuperando elementos de la tradición oral, revolucionaría la forma narrativa misma (pp.167-168). Esa es la 'narración' que Benjamin considera nodal para articular con su noción de 'experiencia' y 'justicia', una 'narración' que irrumpe los cánones establecidos de los géneros convencionales, y que en esa misma irrupción habilita los relatos silenciados por los vencedores. La 'narración' se concibe también como una práctica social intersubjetiva, ya que debe poder transmitir 'experiencia' generando y reactualizando sentidos comunes y compartidos. Benjamin señala que la 'narración' de los vencedores es aquello que nos convoca a leer la historia a contrapelo, donde nada puede quedar silenciado en la narrativa, en especial las voces de los vencidos. Aquí se vuelve relevante pensar en su Tesis VII "cualquier documento de cultura implica un documento de barbarie" (Benjamin en Reyes Mate, 2009, p.129), ya que ello significa considerar que la 'narración' de los vencedores implica necesariamente que ha habido una 'experiencia' de sufrimiento de los vencidos (Reyes Mate, 2009, p.141).

En relación a la noción de temporalidad a la que nos referíamos renglones arriba, el lenguaje vuelve también al pasado, pero a un pasado que es constante apertura y movimiento, por lo que "inicia algo" y lo hace mediante la 'memoria'. Incorporar la 'memoria' a la 'narración' implica que volver al pasado es poder tomar conciencia de la importancia de evidenciar las esperanzas de 'justicia' de un pasado frustrado. Esto en Benjamin es lo que implica reactualizarse en el presente, a través de la lectura de la historia a contrapelo. El pasado representa apertura y posibilidad, debe ser leído "como un texto que nunca fue escrito". (Benjamin, 1989a, p. 180) Ese pasado implica un sujeto activo que interpreta y resignifica la narrativa, lo que constituye un acto transformador y político de actualización del tiempo pretérito.

---

4. En ese poner en evidencia las particularidades, se produciría aquello que Benjamin denomina como 'justicia'. Dirá "El narrador es la figura en la que el justo se encuentra consigo mismo" (2008, p. 96). Volveremos a este punto en el próximo apartado.

Aquí la 'memoria' adquiere una dimensión política. El presente podrá actuar como redención del pasado, donde redención significa que se reactualiza el sentido de la 'experiencia', en tanto se produzca la 'narración' de las voces frustradas. La 'memoria' será lo que posibilite la conciencia de las injusticias pasadas y actuales. En Benjamin, "la construcción del presente que no está dado supone una implicación del sujeto que hace la historia –el sujeto oprimido, marginal, moribundo- consciente de que el conocimiento del pasado es inseparable de la voluntad de transformar el presente" (Reyes Mate, 2009, p. 250).

Otra cuestión relevante en relación a la 'narración' es la 'traducción', que expresa la irrupción de "lo otro" en el lenguaje humano siendo el recordatorio de la diversidad en el mundo (García, 2010, apartado II, párrafo 5).

La existencia de "lo otro" no solo se torna necesario para que algo sea comunicado, sino que es constitutivo a priori de aquello que se quiere comunicar. En aquellas particularidades que se configuran en la 'traducción' y se expresan en la 'narración', se manifiesta una multiplicidad de circunstancias y experiencias.

Al igual que la 'traducción', la 'cita' se constituye también en Benjamin como relativa a la 'narración'. El filósofo dirá que ser redimido implica ser citado. El acto mismo de redimir implica la posibilidad de poder "dar voz", sacar del pasado a los vencidos. Al mismo tiempo, las citas, el acto de citar, no implica repetir aquello que ya sabemos, sino que nos brinda un nuevo testimonio que no había sido considerado en la narrativa generada por los vencedores. Al "modo de Rashomon", Reyes Mate afirma que:

Como en la hermenéutica clásica se produce, gracias a la cita, un encuentro entre pasado y presente. La diferencia es que mientras en la hermenéutica clásica la iniciativa la tiene el lector de hoy, en Benjamin la tiene un pasado que no está convidado al presente. Es como si en un juicio por asesinato se presentara de repente el muerto para identificar al criminal que niega su crimen. (2009, p. 93)

Para Bomheker (2010) en relación a las nociones de 'testimonio' y de 'testigo', Benjamin (1989b) nos llevaría a una encrucijada: el horror vivido en la Guerra genera espanto, no 'experiencia' comunicable. Entonces, ¿cómo es posible su transmisión mediante la 'narración'? (2010, p.6) ¿De qué manera es posible testificar sobre estas experiencias pasadas? ¿Quién es el encargado de transmitir el horror de la 'experiencia' en la 'narración'? Para Bomheker, Benjamin detectaba que los sobrevivientes pretendían dar 'testimonio' del sufrimiento vivido, pero una vez liberados la 'experiencia' resultaba intransmisible enfrentándose a dos dificultades: una falta de medios expresivos para dar cuenta de lo vivido y la falta de receptores para oírlo. Bomheker añade un punto a la discusión. Señala que el mundo al que regresaban las víctimas se encontraba definido por usos lingüísticos que se diferencian de aquel en el que vivieron antes de la Guerra, por lo que no resulta extraño que el silencio se convierta en el núcleo del 'testimonio'. Nos dirá al respecto que "Evidentemente no se trata de una complicidad con el silencio culpable de

los verdugos y sus colaboradores, sino de hacer presente la “interrupción” del discurso que significa la experiencia traumática” (2010, p. 8).

Otro aporte al concepto de ‘narración’ en Benjamin lo realiza Calveiro (2008), señalando que recupera “lo inolvidable” de lo vivido para transmitirlo en una interacción que comprende la palabra. En cada relato, la “huella” del narrador queda adherida a la ‘narración’ previa, formando capas traslúcidas de múltiples versiones sucesivas. El narrador de Benjamin no piensa desde afuera de su ‘experiencia’, sino que la acopla con otras, dejando abierta la posibilidad de nuevas recreaciones.

Calveiro señala que el modo en el que Benjamin concibe a la ‘narración’ refiere hoy a rasgos que aparecen en un género particular de relato de las ‘experiencias’, en especial traumáticas, como es la serie testimonial que remite en la actualidad a trabajos de historia reciente, historia oral y memorias sociales. Calveiro suma aún una pregunta más al análisis: “¿Por qué deberíamos acercarnos a ese sufrimiento, obligarnos a contemplarlo, abrir nuestros ojos y oídos a él?” (2008, p. 54).

Hilvanando con ese interrogante propuesto, podemos considerar que el hecho de que la ‘narración’ y la ‘experiencia’ tengan como condición la comunicabilidad y la intersubjetividad, implica tanto que dicha ‘experiencia’ pueda ser narrada, como que deba ser oída en tanto condición para ser comprendida. Una vez que se haya comprendido la ‘experiencia’, podremos pensar en la ‘narración’ en relación a la ‘justicia’.

## **Experiencia, narración y justicia**

Benjamin puntualiza en sus escritos que una de las consecuencias menos deseables de la imposibilidad de transmisión de la ‘experiencia’ radica en que con ello se pierde la vocación de ‘justicia’ que anima la ‘narración’.

Como ya mencionamos, en *El narrador* (2008) el filósofo señala que en la ‘narración’ se explicita la irreductibilidad de la diversidad, las singularidades insustituibles. Será en esa puesta en evidencia las particularidades donde se produce lo que Benjamin denomina ‘justicia’, allí donde “El narrador es la figura en la que el justo se encuentra consigo mismo.” (2008, p. 96). En este sentido, el concepto de ‘justicia’ en Benjamin está ligado a cierta experiencia de lo común, significado como la experiencia comunicable y que en su núcleo acoge la diversidad de singularidades. Estamos hablando de una ‘justicia’ que solo puede comprenderse como intersubjetividad, comunicabilidad y posibilitadora de la diversidad subyacente.

En las *Tesis* (1989a) Benjamin sostiene que aquello que hará que la ‘justicia’ sea justa, no será la realización de un juicio en los términos convencionales, sino que la ‘justicia’ estará dada por la presencia de todas las injusticias. Para Benjamin, lo que realmente importa no es el poder de un juez, sino la conciencia de que, al hablar del pasado, estamos frente a dos tipos de significados distintos: un pasado que en apariencia se encuentra presente casi “por derecho propio”, que es el pasado que corresponde a aquello narrado por los vencedores,

y frente a otro pasado, ausente y silenciado, el de los vencidos. Del pasado narrado por los vencedores será del que se encargue la historia tal cual la concebimos hasta aquí, ese relato oficial y legitimado del que tenemos ya conocimiento. El segundo pasado, el de los vencidos, se presentará de manera intempestiva (Reyes Mate, 2009, p. 93) y será aquí donde la 'justicia' cobre relevancia, pensada en relación a la 'responsabilidad' y la 'redención'.

La 'responsabilidad' se refiere, en nuestro autor, a la 'responsabilidad' que debieran poseer las nuevas generaciones en relación a una toma de conciencia que les permita conocer, dar cuenta de la existencia de esos dos pasados y de los sujetos; y las 'experiencias' que cada uno de ellos implica, como así también las posibilidades de narrarlas, oírlas y poder dar cuenta de los trabajos de silenciamiento que se han ejercido.

En cuanto a la 'redención', es definida como la posibilidad de comprender que, al hacer consciente la existencia de ese pasado silenciado, en el presente se constituye la posibilidad de la narrativa de la 'experiencia' de los oprimidos mediante una temporalidad abierta que se reactualiza en la transmisión de dichas 'experiencias'. La figura del cronista será clave para comprender el valor de aquello que, aunque menor, sutil, insignificante, permite leer la historia a contrapelo. "El cronista que narra los acontecimientos sin distinguir entre los grandes y los pequeños, da cuenta de una verdad, a saber, que para la historia nada de lo que una vez aconteció ha de darse por perdido" (Benjamin, como se citó en Reyes Mate, 2009, p. 81).

Pensando en los sujetos relevantes para Benjamin, éstos no buscan referenciarse en grandes ideales sino en grandes pérdidas, como el trapero. En este sentido, el estado de los oprimidos es un permanente estado de excepción, refiriendo con ello a que, en los sistemas democráticos, ese sistema definido es sólo para algunos. Reyes Mate plantea que para Benjamin,

Si algo hemos aprendido de las víctimas de los campos, es que su importancia política no tiene que ver tanto con las causas que defendieron, cuanto con la propia figura de la víctima, el hecho de que la política se construye con los muertos. (2009, p. 125)

Lo que se pondría en valor aquí es la 'experiencia' generada en los campos en tanto 'experiencia' de la realidad, comprendiendo que "no hay que buscar la verdad o el sentido en el mundo de las ideas, sino en y a partir de la cruda realidad" (Reyes Mate, 2009, p.125). Es en esta operación en la que Benjamin transforma y se refiere por momentos a la 'memoria' como sinónimo de 'justicia', y a la injusticia como sinónimo de olvido.

Otra referencia que encontramos en Benjamin en relación a la 'justicia' refiere a la figura del detective. Esta figura interpretativa a la que nos refiere Lindig (2014), es retomada por Benjamin en sus textos sobre Baudelaire. Al respecto, Lindig (2014) refiere que:

Se trata de una historia de detectives invertida: las imágenes dialécticas (en tanto pasado y presente) benjaminianas son figuras (indicios) que hablan, en efecto, de un crimen, pero no de un crimen consumado, sino de un crimen en el ahora de su interpretación. Son capaces de hacer justicia, porque al ser empleadas o interpretadas dan voz a la expresión de las

experiencias que han sido, y que fueron excluidas de las historias oficiales, pero sobre todo porque permiten dar cuenta del crimen actual. El crimen es la pobreza de experiencia de la modernidad capitalista, con todas las formas de violencia que esta nueva configuración de la experiencia trajo consigo. (pp. 219-220)

En este sentido, aquello que constituía un crimen para Benjamin excedía a la definición de crimen referido a las atrocidades cometidas durante la Primera Guerra Mundial y los albores de la Segunda. El crimen tiene lugar más bien en la injusticia que se produce y se deriva de no poder narrar la 'experiencia' de los vencidos.

## A modo de cierre

Al iniciar este recorrido, señalamos que nuestro punto de partida sería detenernos particularmente en los sentidos que Benjamin atribuyó a la noción de 'experiencia' y las relaciones que nuestro autor estableció en sus escritos entre la 'experiencia' y otro concepto nodal de su crítica: el concepto de 'narración'. Asimismo, nos detuvimos en otro elemento conceptual en relación con el núcleo 'experiencia' - 'narración': el concepto de 'justicia'.

Partiendo de ese nodo analítico relacional, pudimos ir develando, a lo largo de esta cartografía, que la 'justicia' en Benjamin se encontraba ligada a la concreción de un espacio compartido, común e intersubjetivo, que adquiriría su existencia en la posibilidad misma de la comunicación de la 'experiencia' mediante la 'narración'.

Para comprender más acabadamente las relaciones aquí establecidas, nos detuvimos en su modo de concebir la temporalidad, planteando posibilidades de vinculación entre pasado, presente y futuro. Dicha temporalidad tenía correspondencia con sus modos de concebir los acontecimientos históricos. Las 'experiencias' de ese pasado traumático podían resignificarse en el presente a partir de la 'narración' de los acontecimientos sufridos, la 'experiencia' en ese sentido no podría pensarse como caduca, ya que siempre podrían ser traída al presente, mediante la práctica artesanal de la 'narración'.

Pensar a la 'experiencia' como un acto no clausurado nos llevó a encontrarnos con el concepto de 'memoria'. En ese sentido, la posibilidad de recordar se convirtió en aquel acto de 'justicia' que Benjamin contrastaba con la injusticia definida como el olvido. El recordar posibilitaría que, en el presente, el pasado cobre una dimensión que permita a aquellos sujetos históricamente silenciados, poder transmitir esa 'experiencia' de lo acontecido.

De esta práctica del recordar, de este modo de conceptualizar la 'memoria', pende la apertura a generaciones futuras de la 'memoria' viva de lo acontecido a través de sus múltiples voces y silencios, devenidos de las singularidades que caracterizan a la narrativa, en la cual se expresa y configura la experiencia de la comunidad.

Finalmente, abrimos la puerta tímidamente a una vía de análisis a considerar en profundidad en posteriores trabajos. Ésta refiere al análisis en torno a las figuras del 'testigo' y el 'testimonio', apareciendo ambas en forma desarticulada en variados textos de Benjamin y cuyo análisis ha sido retomado por ejemplo en Argentina, a partir de la

proliferación de estudios sobre el pasado reciente y los estudios de memoria.

### **Agradecimientos**

A la Universidad Nacional de Córdoba, laica, pública y gratuita, generadora de recorridos posibles de producción colectiva de conocimientos, en pos de una sociedad más justa y equitativa. A la generosidad de Carlos Balzi, director del Trabajo Final de Licenciatura en el que se basa este artículo y docente querido y comprometido de la Escuela de Filosofía. A los amigos de años, a mi compañero y a mi familia, sin los cuales este trabajo no hubiese sido posible.

### **Bibliografía**

- Benjamin, W. (1989a). Tesis de filosofía de la historia. En W. Benjamin, *Discursos ininterrumpidos I*, (pp. 175-191). Madrid: Taurus.
- Benjamin, W. (1989b). Experiencia y pobreza. En W. Benjamin, *Discursos ininterrumpidos I*, (pp. 165-173). Madrid: Taurus.
- Benjamin, W. (2008). *El narrador*. Santiago de Chile: Ediciones Metales pesados.
- Benjamin, W. (2009). *Estética y política*. Buenos Aires: Las cuarenta.
- Bomheker, M. (2010). Trauma, Testimonio y Representación. En *III Seminario Internacional Políticas de la Memoria. Recordando a Walter Benjamin, Juicio, Historia y Verdad. Escrituras de la memoria*. Disponible en: [http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-04/bomheker\\_mesa\\_4.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-04/bomheker_mesa_4.pdf)
- Calveiro, P. (2008). El testigo narrador. *Puentes*, 8 (24), 50-55. <https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/puentes/24puentes.pdf>
- Di Pego, A. (2014). La ambivalencia de la narración en Walter Benjamin. En F. Naishtat, E. Gallegos, y Z. Yebenes (Eds.), *Ráfagas de dirección múltiple. Abordajes de Walter Benjamin*. (pp. 137-163). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Espinosa, L. (2016). *Hacia una "experiencia del fin". Una lectura sobre la decadencia como clave de la temporalidad Benjaminiana*. *Eikasia Revista de Filosofía*, 71, 371-382.
- Gagnebin, J.M. (1999). *História e narração em Walter Benjamin*. Sao Paulo: Editora Perspectiva S.A.
- García, L. (2010). *Constelación austral. Walter Benjamin en la Argentina*. *Herramienta*, 43, 75-92. <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=1139>
- Jay, M. (1986). *La imaginación dialéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt y el Instituto de Investigación Social (1923-1950)*. Madrid: Taurus.
- Lindig, E. (2014). Imagen dialéctica e índice histórico. En F. Naishtat, E. Gallegos, y Z. Yebenes (Eds.), *Ráfagas de dirección múltiple. Abordajes de Walter Benjamin*, (pp. 207-225). México: Universidad Autónoma Metropolitana. <https://www.redalyc.org/journal/3475/347544730006/html/>
- Reyes Mate. M. (2009). *Medianoche en la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin sobre el concepto de historia*. Madrid: Editorial Trotta.